

Propuesta metodológica para un estudio de usuarios de documentación filosófico-jurídica

Isabel VILLASEÑOR RODRÍGUEZ

Facultad de Ciencias de la Documentación
Universidad Complutense de Madrid
Isabel-v@ccdoc.ucm.es

Recibido: 14-2-2008

Aceptado: 17-6-2008

RESUMEN

El texto presenta un modelo de estudio de usuarios de una Documentación especializada como es la Documentación filosófico-jurídica. Se presentan algunos rasgos caracterizadores de dicha Documentación extraídos de la bibliografía publicada sobre Documentación en Humanidades y Ciencias Sociales y sobre Documentación Jurídica por lo que de común tiene con ellas. Al poseer características que la hacen particular respecto a esas divisiones, se ofrece como alternativa al conocimiento a través del método documental el uso de un método de investigación de campo como es el de los estudios de usuarios de información, presentando un modelo de herramienta de trabajo utilizado a partir de una muestra que ha permitido contrastar su idoneidad y conocer tanto los hábitos en la búsqueda y manejo de información como las necesidades informativas de usuarios de Documentación especializada en Filosofía jurídica.

Palabras clave: Documentación especializada, Documentación filosófico-jurídica, estudios de usuarios, metodología de la investigación.

Methodological Proposals for user studies in philosophical and legal information

ABSTRACT

The text presents a model study of users of a specialized documentation as is the Legal-Philosophical Documentation. There are some traits characterization of the this Documentation extracted from the published literature on Documentation in Humanities and Social Sciences and on Legal Documentation so it has jointly with them. At possess characteristics that make it particularly with regard to these divisions, is offered as an alternative to knowledge through the documentary method using a method of investigation as in the field of studies of information users, presenting a model of working tool used from a sample that has led to contrast his fitness and an understanding of the habits in the search and information management as the information needs of users of the Legal-Philosophical Documentation.

Key words: Specialized Documentation, Legal-Philosophical Documentation, Users Studies, Methodology of investigation.

LA DOCUMENTACIÓN FILOSÓFICO-JURÍDICA

La Documentación iusfilosófica¹ es el resultado de la aplicación de la Documentación general a la disciplina denominada Filosofía Jurídica. Se ocupa del perfeccionamiento de los procesos de comunicación de la información en un campo del saber determinado. Es, por lo tanto, *Documentación especializada*, y, dentro de ésta, es *Documentación científica* por aplicarse a un saber en concreto, a un saber bifronte (Derecho y Filosofía) para obtener nuevo conocimiento y, en ese ámbito, tiene como objeto de estudio un proceso de recogida y análisis de la información filosófico-jurídica contenida en cualquier soporte y considera todos los usos y difusión de tal información, específicamente en la enseñanza y la investigación al tratarse de una disciplina eminentemente académica y universitaria. Este saber se encuadra dentro de las disciplinas jurídicas, que, al tener por objeto de estudio los comportamientos jurídicos y administrativos en tanto que hechos sociales que se generan en las diferentes esferas de la actividad social, pueden considerarse como Ciencias Sociales, aunque al estudiar la Historia de esos comportamientos así como el pensamiento filosófico que los genera o se deriva de ellos (Filosofía), se encuadran también en el grupo de las Humanidades. Por lo tanto la Documentación iusfilosófica es, en general, *Documentación en Humanidades y Ciencias Sociales* por compartir las características que son propias de este tipo de Documentación, y, en particular, *Documentación jurídica*, considerada como la generada en la creación, aplicación, difusión e investigación del Derecho.

De las características señaladas por algunos autores² para la *Documentación en Humanidades y Ciencias Sociales* podríamos decir que la Documentación iusfilosófica reúne las siguientes:

¹ Utilizaremos como sinónimos los términos “iusfilosófica” y “filosófico-jurídica” para referirnos a la Documentación objeto de nuestro estudio porque así se acepta entre los usuarios y autores de este tipo de documentación. El primero conserva, en su raíz, el término latino del que procede: ius (de ius-iuris: el derecho) y en el segundo aparece traducido y en otra posición diferente. El Diccionario de la Real Academia Española de la lengua no reconoce el primero pero sí los dos componentes del segundo: filosófico (“perteneciente o relativo a la Filosofía”) y jurídico (que atañe al Derecho o se ajusta a él”).

² Véase, por ejemplo, GRACIA ARMENDÁRIZ, Juan: “Marco conceptual para el estudio de la información y documentación en Humanidades y Ciencias Sociales”, en *Homenaje a Juan Antonio Sagredo Fernández: Estudios de Bibliografía y Fuentes de Información*. Madrid: EUBD, UCM, 2001; “Una aproximación al estudio de la documentación en Ciencias Humanas y Sociales. Rasgos y características generales”, en *Documentación de las Ciencias de la Información*, nº16, 1993, pp. 81-89; DEXEUS, Mercedes: “Fuentes de información en las áreas de Humanidades”, en *Conferencias sobre Bibliotecas Públicas. Cursos sobre Bibliotecas Universitarias y Bibliotecas Públicas*. Madrid: ANABAD, 1987; ROMANOS DE TIRATEL, Susana: “Conducta informativa de los investigadores argentinos en Humanidades y Ciencias Sociales”, en *Revista Española de Documentación Científica*, 23, 3, 2000; CARRIZO SAINERO, Gloria: *La información en Ciencias Sociales*. Gijón: TREA, 2000.

1. En cuanto a los hábitos informativos de sus usuarios

- Utilizan fundamentalmente las publicaciones periódicas para rastrear citas, aunque también recurren a los colegas pero en menor medida
- Acceden a la literatura de su interés fundamentalmente a través de citas y en menor medida mediante contactos con colegas, artículos de reseña de libros y biblioteca personal
- Delegan la búsqueda de información en el profesional dado el tamaño y complejidad del aparato bibliográfico que necesitan consultar aunque se advierte cierta falta de habilidad general por parte de los humanistas para delegar la búsqueda bibliográfica en otras personas, ante quienes muestran falta de confianza y problemas para comunicar sus necesidades
- Para las actualizaciones permanentes recurren a las publicaciones periódicas y a sus colegas
- La comunicación informal juega un importante papel
- Acuden a la biblioteca porque tiene más material y está organizado para su ubicación, utilizándola para localizar literatura previamente identificada por otros medios; en este sentido, los humanistas presentan gran necesidad de hojear sus materiales de investigación, examinando otros materiales no considerados previamente y que, impensadamente, responden a sus intereses investigativos o les abren perspectivas inesperadas
- Presentan una marcada preferencia por leer en la propia lengua si existen materiales originales o traducidos
- La particular idiosincrasia de sus investigadores como usuarios de la documentación, con hábitos muy peculiares de citación, trabajo investigador, búsqueda de fuentes y de información
- Los investigadores están interesados en temas muy diferentes y por eso la centralización de las colecciones es más práctica que la descentralización: no basta con una sola biblioteca; de ahí que el préstamo interbibliotecario sea crucial

2. En cuanto al material que emplean

- Prefieren el impreso
- Su uso es prolongado y a menudo repetitivo
- Utilizan por igual libros y artículos de publicaciones periódicas, aunque citan más los primeros
- Utilizan de modo limitado fuentes secundarias; utilizan los catálogos de biblioteca para encontrar materiales conocidos, y a los

- bibliotecarios cuando necesitan documentos de los que sospechan su existencia en ese lugar
- Existen pocas bases de datos y se usan poco
 - La vigencia de los materiales goza de una gran cantidad de tiempo
3. En cuanto al tipo de investigación que desarrollan
- Trabajan con variedad de materias
 - Desarrollan un proceso de investigación altamente individual
 - Se basa en la acumulación de conocimientos
 - Lento desarrollo, con resultados que se mantienen en plena vigencia durante un largo periodo de tiempo
 - Existencia de escuelas y tendencias que provocan cierto sectarismo, falta de comprobación y rigor en las investigaciones y escasez de diálogo, de forma que existe una menor tendencia a llevar a cabo investigaciones interdisciplinarias
 - Uso de terminología con un bajo nivel de formalización conceptual, lo que dificulta la transmisión, recepción de información, el funcionamiento fluido de los canales de comunicación científicos y su tratamiento documental, hasta el punto de que se advierte la existencia de diferentes conceptualizaciones, definiciones e incluso terminología pertenecientes a la misma disciplina pero a diferentes escuelas
 - Los resultados de las investigaciones no se pueden evaluar a corto plazo
 - La diversidad de enfoques, determinados en gran parte por factores subjetivos, aplicables a un mismo objeto de investigación que se refleja en una variedad de objetivos a la hora de seleccionar o recopilar las fuentes de información
4. En cuanto al tipo de documentación que generan o consumen
- Presenta dificultades para la indización debido a problemas terminológicos y distintas interpretaciones de los mismos términos
 - La inexistencia de consenso teórico provoca problemas en el tratamiento documental
 - Escasa rentabilidad a corto plazo de las investigaciones humanísticas que provoca la perenne falta de recursos para llevar a cabo proyectos de sistematización de la información existente mediante la creación de bases de datos y de centros distribuidores y difusores de la información

Pero la Documentación filosófico-jurídica posee rasgos que la hacen particular y que la disciplina que la genera, la Filosofía jurídica, es la disciplina que proporciona la perspectiva filosófica en torno al Derecho, y, por tanto, más abierta y amplia que la perspectiva dogmático-jurídica, la cual es propia de las demás ramas del Derecho. Por lo tanto debe considerarse en relación con la que algunos autores denominan *Documentación de la doctrina jurídica* o *bibliografía jurídica*, que, a diferencia de la legislativa y judicial, se caracteriza por ser una Documentación no tipificada, sin estructura definida, no controlada y con una vigencia ilimitada. De esta manera podemos afirmar que la *Documentación filosófico-jurídica* es *Documentación de la doctrina jurídica* referida a todo aquello que atañe a la vastísima problemática que implica la consideración del Derecho como un producto cultural en el sentido más amplio del término. Aunque con un lenguaje de léxico especial y propio de este tipo de información, la que llaman *bibliografía jurídica* entendida como cualquier estudio sobre temas jurídicos, sigue una difusión diferente al resto (repertorios de legislación y jurisprudencia, publicaciones oficiales...) a través de editoriales y revistas especializadas. Su publicidad y referencia se logra por medio de catálogos oficiales y privados. Integrada fundamentalmente por los tradicionales documentos bibliográficos en los que se publica la literatura jurídica, independientemente del soporte o del formato, como son las monografías, los manuales³, los artículos de publicaciones periódicas, las actas de congresos y conferencias y la literatura gris, goza de un alto nivel de publicación⁴. Se presta, mejor que los otros, al resumen en su tratamiento documental. Aunque la edición impresa juega un papel preponderante, las ediciones electrónicas (libros y revistas⁵) se están integrando paulatinamente en la oferta de las principales editoriales jurídicas. Las bases de datos bibliográficas de carácter jurídico, por su concepción y finalidad se asemejan al resto de bases de datos referenciales sin que quepa hacer diferenciación alguna en su forma de almacenamiento y utilización práctica. Reciben el nombre de bases de datos doctrinales⁶ y recogen, de forma referencial, la doctrina jurídica publicada en libros, revistas, artículos de prensa, literatura gris, etc. Páez Mañá dice que son documentos que contienen mensajes jurídicos (ideas, hechos, opiniones) y que están avalados

³ Según Maciá (*Manual de documentación jurídica*. Edit. por Mateo Maciá. Madrid: Síntesis, 1998, p. 192) “la bibliografía jurídica está constituida fundamentalmente por los manuales que se utilizan en las universidades para el estudio de la carrera de Derecho y por las monografías de investigación...que tienen su origen, en algunos casos, en tesis doctorales, en otros, de dictámenes encargados por alguna institución o colectivo”.

⁴ Según Páez Mañá (*Bases de datos jurídicos*. Madrid: CINDOC, CSIC, 1994), en 1994, de los 800.000 documentos jurídicos que se publican al año, 1.200 son libros jurídicos (monografías), 3.000 artículos de revistas científicas del área del Derecho, 100 tesis doctorales y un número indeterminado de literatura gris. En la actualidad, dada la explosión documental de los últimos años, el número será mayor aunque en semejante proporción.

⁵ Según Alvite Díez (“Evolución de las bases de datos jurídicas en España”, en *Anales de Documentación*, 7, 2004, pp. 7-27), las revistas jurídicas electrónicas se están abriendo paso en el mercado, algunas de la mano de las sedes web de las principales editoriales, convertidas en auténticos portales jurídicos.

⁶ Páez Mañá, op. cit., p.34.

“por el prestigio jurídico alcanzado por sus autores siendo fuente documental del conocimiento del Derecho, teniendo como finalidad añadida la de sensibilizar la conciencia social”⁷. En muchos casos se centran en el análisis de los textos legales y jurisprudenciales.

LOS ESTUDIOS DE USUARIOS DE INFORMACIÓN

La literatura sobre el tema referido a los estudios de usuarios es controvertida en relación con la validación y universalidad de los resultados obtenidos, y no expresa mucha consistencia con referencia a la terminología. La inexistencia de una base teórica explica las limitaciones de esta línea de investigación y el que se haya centrado en asuntos tangibles tales como la demanda y el uso de información y no en cuestiones más abstractas de este asunto como son las necesidades de información. En los últimos años (finales del XX) se ha dado un esfuerzo en este sentido, aunque fuera de nuestras fronteras, con la creación de distintos modelos basados en la investigación empírica que pretenden proporcionar un marco de referencia para el estudio del usuario de información.

En la actualidad este es un tema que ha gozado de cierto interés entre los teóricos de la Documentación teniendo en cuenta la importancia concedida, sobre todo por los profesionales de la información, al usuario de los centros de información y a sus necesidades informativas. Es cierto que aún queda mucho por hacer a la hora de determinar un marco teórico que desarrolle conceptualizaciones y metodologías. La mayoría de los estudios publicados sobre el asunto advierten de la escasa presencia de trabajos de investigación bibliotecológica en este sentido. Así, por ejemplo, Hernández⁸, a partir de su experiencia con el análisis de una base de datos mexicana, concluye que los trabajos sobre estudios de usuarios son o bien descripciones de experiencias específicas o análisis bibliográficos de la obra de autores anglosajones; que la mayoría de los trabajos no precisan conceptos tales como metodología, método, técnica o instrumento de trabajo; que no existe consistencia en la conceptualización de términos fundamentales tales como “información”, “usuario”, “estudios y formación de usuarios”. Según esta autora, los Estudios de Usuarios presentan deficiencias tales como la confusión entre función y objetivos, la falta de conocimiento de técnicas, que no son bien aplicadas; no captan los datos que se necesitan; carecen de rigor en aspectos estadísticos tales como la determinación de las muestras y el análisis de los resultados. Aboga por el desarrollo de marcos conceptuales en esta disciplina.

⁷ Op. cit., p.6.

⁸ HERNÁNDEZ SALAZAR, Patricia: “El fenómeno de los usuarios de la información”, en *La investigación bibliotecológica en la era de la información. Memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la información. 24-26 de septiembre de 2003*. Compiladores Filiberto Felipe Martínez Arellano, Juan José Calva González. México: UNAM, 2004, pp. 165-176.

Calva⁹ incide en este mismo asunto al afirmar que existe escasez de bibliografía sobre los aspectos teóricos del fenómeno de las necesidades de información, aunque sí se den trabajos sobre la búsqueda de información de determinados grupos de sujetos y las fuentes y recursos que utilizan ya desde mediados de los años 60.

Rodríguez Gallardo¹⁰, en su estudio sobre los tipos de métodos empleados en la investigación bibliotecológica, afirma que la investigación que se hace en nuestro campo tiende principalmente a solucionar problemas prácticos del ejercicio profesional o del funcionamiento de una biblioteca. Pero los temas que tienen que ver con la ampliación del conocimiento concitan un bajo interés. La mayor parte de la investigación bibliotecológica que se hace responde a lo que él llama investigación aplicada (activa o de acción), interesada en la solución de problemas específicos en situaciones reales y con una amplia variedad de técnicas. Sin embargo, la investigación fundamental o básica (teórica o científica), interesada en producir conocimiento nuevo sin importarle la aplicación de ese conocimiento a problemas reales, específicos o prácticos, escasea por falta de interés.

En este sentido también se manifiestan algunos autores españoles tales como Delgado López-Cózar o González Teruel. Según Delgado López Cózar¹¹, preocupado por saber en qué medida la Biblioteconomía y la Documentación poseen naturaleza científica (“una Ciencia se define por los problemas que estudia y por los métodos que elige para resolverlos”), la investigación bibliotecológica en nuestro país se encuentra en un estado embrionario. A partir del estudio de lo publicado (la literatura científica generada) llega a la conclusión de que los métodos más empleados son la encuesta (con diferencia), el histórico y el teórico, aunque a partir de los 80 empiezan a tener importancia los métodos bibliométricos. Según este autor, la Biblioteconomía y la Documentación se encuentran dominadas por metodologías puramente descriptivas (el qué y el cómo) orientadas a resolver los problemas de la práctica bibliotecaria (investigación aplicada). Es necesario que se empiecen a emplear métodos experimentales y cualitativos, enseñándolos en Escuelas y Facultades y a los profesionales en activo (formación continuada) para conseguir explicar más que describir, predecir más que explorar.

⁹ CALVA GONZÁLEZ, Juan José: *Las necesidades de información. Fundamentos teóricos y métodos*. México: UNAM, 2004.

¹⁰ RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo: “De la práctica a la investigación”, en *La investigación bibliotecológica en la era de la información. Memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la información. 24-26 de septiembre de 2003*. Compiladores Filiberto Felipe Martínez Arellano, Juan José Calva González. México: UNAM, 2004, pp. 3-21.

¹¹ DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, Emilio : “Los métodos de investigación empleados en la literatura científica producida en Biblioteconomía y Documentación”, en *I Congreso universitario de Ciencias de la Documentación. Teoría, Historia y Metodología de la Documentación en España (1975-2000)*. Madrid: Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2000, pp. 625-641; *La investigación en biblioteconomía y documentación*. Gijón: Trea, 2002; “La investigación por encuesta en Biblioteconomía y Documentación española: análisis de las encuestas publicadas en revistas y congresos de la especialidad entre 1976 y 1997”, en *Metodologías de investigación en Información y Documentación*. Salamanca: Universidad, 2004.

Los estudios de usuarios, como línea de investigación bibliotecológica, se constituyen en una de las áreas que mayores esfuerzos ha dedicado a dotar a la investigación de la necesaria base teórica. Uno de los principales problemas planteados es el de determinar la denominación de este tipo de investigaciones: estudios de usuarios o estudios de las necesidades y uso de información.

González Teruel¹² habla de las críticas hechas a la investigación en necesidades y usos ya desde los años 60, destacando la escasa aplicabilidad de sus resultados y el uso de metodologías inadecuadas. La mayoría de los estudios se dirigían a la investigación de la necesidad de un determinado documento o el uso de un determinado recurso informativo en vez de decirnos sobre lo que necesitan los usuarios para solucionar problemas concretos; tampoco nos dice nada de aquellos usuarios que, aun necesitando información, han preferido optar por otra estrategia o han decidido no buscarla. Por confundir los términos, se han querido estudiar las necesidades a partir de las demandas e incluso del uso de la información (el uso es un indicador parcial de la demanda y ésta, a su vez, un indicador parcial de las necesidades). En cuanto a las metodologías inadecuadas, la técnica empleada con más frecuencia para recoger información es el cuestionario, con el que se obtiene datos cuantitativos pero poca información cualitativa.

Calva prefiere centrar el interés en lo que él llama el “fenómeno de las necesidades de información”¹³, conformado por tres elementos: el surgimiento de las necesidades, su manifestación a través del comportamiento informativo o camino que siguen los sujetos para satisfacerlas y su satisfacción, concediendo gran importancia al ambiente del individuo. González Teruel se inclina por hablar de estudios de necesidades y usos. Para ella, la necesidad de información es una experiencia subjetiva que ocurre solamente en la mente de la persona que tiene esa necesidad y consecuentemente no es accesible directamente al observador; no es equiparable a otro tipo de necesidades humanas (fisiológicas, afectivas y cognitivas) sino que deriva de la interrelación de esas necesidades más básicas y motivarán que el individuo emprenda o no una búsqueda. Por eso, desde la Documentación, lo que debemos estudiar es precisamente la conducta que emprende un individuo cuando tiene una necesidad de información, no la necesidad en sí misma: la conducta de búsqueda de información (information seeking behaviour) como conducta desarrollada por un individuo, como consecuencia de una necesidad para satisfacer un determinado objetivo; actividad compleja relacionada con la información y la comunicación que requiere acceso a diversas fuentes de información para tratar los problemas personales, sociales o laborales. Interesa que la observación del proceso de búsqueda de información se haga globalmente: además de la demanda realizada a un determinado sistema de información, interesa saber qué pasa antes de que esto ocurra y qué consecuencias tiene posteriormente.

¹² GONZÁLEZ TERUEL, Aurora: *Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales*. Gijón: TREA, 2005.

¹³ Op. cit.

La introducción del concepto de conducta de búsqueda de información permite dejar a un lado el abstracto concepto de “necesidades de información” y centrarse en los aspectos más tangibles del proceso de búsqueda de información. Ya en los años 80 había autores que pedían que se desechara del vocabulario profesional el concepto de “necesidades de información” y se adoptara el de conducta de búsqueda de información. De esta manera se asumía la perspectiva del usuario, experimentándose un cambio que ha motivado una transformación de denominación tanto del objeto de estudio como de la disciplina: human information behaviour, information seeking behaviour (términos ya habituales en trabajos especializados, en denominación de cursos en universidades anglosajonas o como descriptores en bases de datos) para referirse a los estudios que investigan el proceso de búsqueda de información de un grupo de usuarios desde la perspectiva del usuario y frente a estudios de necesidades y usos (perspectiva del sistema). Por otra parte enfatiza, como Calva, la importancia del contexto o situación del usuario, esto es, el rol que asume un individuo en su vida cotidiana o en su entorno laboral o social que serán determinantes en cómo se comporte con respecto a la búsqueda de información; ese rol será la causa de que tenga necesidades de información y, consecuentemente, de que pueda emprender una conducta de búsqueda. Para entender cómo surgen las necesidades de información hay que tener en cuenta y conocer el ambiente del individuo (laboral, social, cultural y físico) además de sus propias características individuales. La consideración de este asunto significa un cambio de paradigma en los estudios de necesidades y usos de información. Empieza a tenerse más en cuenta el hecho de que toda conducta informativa está regida por una gama de variables únicas para cada individuo y únicas para cada problema. Pero aún no existe un acuerdo en lo que se entiende por contexto ni en cuáles son las variables a observar en ese contexto.

En cuanto a los métodos empleados para estudiar a los usuarios de un determinado tipo de información podemos decir que existen distintas y variadas opciones. La clasificación que resulta más aceptada entre los teóricos distingue entre métodos directos y métodos indirectos. Otros autores hablan de métodos cuantitativos y métodos cualitativos. La elección dependerá de la experiencia que se tenga en su manejo, de las características de los usuarios a estudiar (si son muchos o pocos, si son reales o potenciales, su edad, su procedencia geográfica, su pertenencia a una comunidad-académica, industrial, político, administrador...) y de los recursos (materiales y humanos) disponibles para realizar el estudio. Los métodos, técnicas e instrumentos empleados son muy variados y su utilización no es uniforme, incluso para un mismo tipo de usuario o unidad de información. Con los directos o de campo se obtiene la información de lo que nos dicen los mismos usuarios. Se pretende con ellos que sea el propio usuario quien defina sus hábitos, necesidades o el uso que hace de la información que solicita. La técnica más utilizada es la encuesta o cuestionario, herramienta con la que se investiga a una muestra representativa de un grupo de sujetos, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación, con el fin de obtener mediciones de una gran cantidad de características de la población. Esta herramienta puede aplicarse de distintas maneras (correo, postal o electrónico,

entrevista personal...). En cuanto a los métodos llamados indirectos podemos decir que permiten conocer de forma indirecta, sin tener que consultar a los usuarios, sus hábitos y necesidades de información. Se utilizan cuando se aprovechan datos factuales del centro a través de memorias estadísticas anuales, se analizan las peticiones de préstamo o reprografía, se utiliza información recogida por otros sobre el centro en particular o la comunidad en que se inserta en general, cuando se analizan las publicaciones de un grupo determinado de usuarios a través de las citas o referencias bibliográficas que ofrecen o se estudian sus bibliotecas particulares.

ESTUDIO DE USUARIOS DE DOCUMENTACIÓN IUSFILOSÓFICA: PROPUESTA DE UN MÉTODO

Un método que se presenta como eficaz a la hora de caracterizar la Documentación especializada en cualquier campo así como a grupos de usuarios concretos es el método directo que recaba información del propio usuario a través de la técnica de la encuesta, utilizada por correo o como base para una entrevista personal. A continuación presentamos la propuesta y el análisis de una encuesta posible diseñada con el fin de obtener información sobre las necesidades y usos de información de usuarios de Documentación iusfilosófica. Para valorar la idoneidad de las preguntas formuladas así como su estructura y desarrollo, se ha pedido a un grupo reducido de usuarios su análisis así como que sea respondida. Importa conocer si estos usuarios consideran de interés los temas sobre los que se les pregunta así como si son conscientes de su conducta informativa. La propuesta que se hace es la de la aplicación de una encuesta en el desarrollo de una entrevista personal con el fin de poder aclarar los términos que se desconocen. Se trata de una encuesta diseñada a partir del conocimiento previo de lo que identifica a usuarios de Documentación especializada en Filosofía jurídica a partir del análisis de lo escrito por autores que han caracterizado la Documentación especializada en Humanidades y Ciencias Sociales y, más concretamente, la Jurídica. Los objetivos que se perseguirían a la hora de hacer el estudio son, por una parte conocer los hábitos en la búsqueda y manejo de información de usuarios de Documentación especializada en Filosofía jurídica y por otra, conocer sus necesidades informativas. La muestra se tomaría de entre profesores universitarios españoles de asignaturas relacionadas con el tema y a partir de los directorios que nos ofrecen las distintas páginas web de las universidades que cuenten con departamentos de estas asignatura. Esto se debe a que se trata de una disciplina eminentemente académica, que se desarrolla casi exclusivamente en la universidad.

Se trata de una encuesta¹⁴ estructurada en tres partes, de las cuales la primera, y tras una introducción en la que se explica el motivo de la misma, reúne preguntas destinadas a la identificación del usuario en relación con su categoría académica, la

¹⁴ Una muestra de la encuesta empleada se encuentra en el ANEXO.

asignatura o asignaturas que imparte, si pertenece a alguna asociación o sociedad académica o profesional, su opinión sobre la unificación o no de la terminología específica de su tema de estudio y la finalidad del uso que hace de la información.

El resto de la encuesta incluye una serie de preguntas organizadas en dos bloques que responden a las dos actividades propias de los usuarios estudiados y de interés para el estudio de sus necesidades y hábitos de información y que son la docencia y la investigación. En el primer bloque (la *Docencia*) se le pregunta al usuario sobre si utiliza o no y hasta qué punto los sistemas y recursos (fuentes) de información para su labor docente así como sobre si fomenta el uso de los mismos entre sus alumnos. En el bloque dedicado a la faceta de investigador se pretenden conocer temas tales como los asuntos que son objeto de su investigación, sus hábitos como investigador y utilizador de información (lengua, edad, soporte de los documentos y los sistemas y recursos de información que utiliza para su investigación). Para el bloque referido a la actividad docente se utilizan 7 preguntas de respuesta cerrada, con distintas opciones entre las que puede elegir una o varias. En el dedicado a la actividad investigadora se utilizan 21 preguntas de las cuales 18 son de respuesta cerrada para elegir una o más opciones y 3 son de respuesta abierta, para que el encuestado responda según sus preferencias.

La prueba piloto se ha llevado a cabo con un grupo de 9 personas, profesores de asignaturas relacionadas con la materia objeto de estudio y de distintas universidades españolas (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Universidad de Oviedo, Universidad de Santiago de Compostela). Se ha hecho entrega del cuestionario para que lo rellenasen no en presencia del encuestador y en un plazo de tiempo de 15 días. Una vez que hacían entrega del mismo, mantenían una entrevista con la responsable del cuestionario para comentar la idoneidad de éste y las respuestas dadas al mismo, de forma que la entrevistadora pudiera conocer la opinión de los usuarios así como profundizar en algunas preguntas cuyas respuestas eran de mayor interés para el desarrollo del trabajo de investigación.

El resultado del estudio, en general, aporta la siguiente información. En primer lugar, todos los profesores entrevistados han considerado idóneo el cuestionario a rellenar y no han encontrado ninguna dificultad en hacerlo. En cuanto a la categoría académica, han respondido profesores de distintas, que imparten una gran variedad de asignaturas troncales u optativas, en Primer y Quinto cursos o en Doctorado.

La mayoría pertenece a la asociación más importante de las que existen sobre su materia y considera que la terminología específica de su tema está poco unificada. Utilizan la información fundamentalmente para la “investigación (con fines a la publicación)” y no tanto para la “preparación de clases”.

Como docentes, estimulan entre sus alumnos el uso de los centros y de los recursos de información como apoyo a su proyecto educativo. Todos ellos y en relación con su actividad docente, son principalmente usuarios de bibliotecas universitarias y personales. Se da el caso de un profesor que es usuario de todos los centros ofertados como opción, esto es, biblioteca universitaria, otras bibliotecas especializadas, archivos, centros de documentación y biblioteca personal. En cuanto

a si los fondos de las bibliotecas de sus instituciones y en relación a su faceta como docentes son suficientes, la mayoría opina que sólo para algunas de sus necesidades. Por otra parte, a la hora de valorar una relación de fuentes de información de acuerdo con la utilidad que tiene para su labor docente, todos señalan como muy útil la fuente “libros”, mientras que la opinión respecto al resto de fuentes señaladas, varía según el profesor. Lo mismo ocurre cuando dan su opinión con respecto a las fuentes menos valoradas por no considerarlas útiles. Resulta cuanto menos curioso que la mayoría confiese haber recibido alguna referencia bibliográfica útil para su actividad docente a través de sus colegas o de cualquier otro contacto personal durante el último año académico y sin embargo no valoren las fuentes personales como útiles. Lo mismo ha ocurrido cuando, en relación a sus hábitos de información en el desarrollo de su actividad docente, se les ha preguntado por la utilización de una serie de recursos durante el presente año académico para obtener información de interés en relación con esa actividad. La respuesta mayoritaria ha sido la de los contactos personales, seguida de la de bibliografías que figuraban en libros y publicaciones periódicas, por encima, incluso, que la de los catálogos de biblioteca.

En el apartado de *Investigación* hemos querido conocer cuáles son sus hábitos como investigadores y como usuarios de información en el desarrollo de esa investigación. Se les ha preguntado por los temas que son objeto de su investigación y el resultado ha sido muy variado, en algunos casos más específico que en otros. Con respecto al tiempo que llevan trabajando en ellos, la mayoría lo hace desde hace más de 5 años y con colegas de su especialidad, lo que demuestra que se trata de un grupo de usuarios que emplean la metodología del trabajo en equipo. La mayoría, también, se encuentra en la etapa intermedia de su investigación. En cuanto a la edad de la información que necesitan para este fin cabe destacar que los 9 resaltaron la imprecisión de las opciones ofertadas ya que la última de ellas (“de los últimos 20 años o más”) recogía las anteriores. Por eso, 7 han marcado esa opción, esto es, la mayoría. En cuanto a la lengua en la que prefieren la información que necesitan, se les ha pedido que den un orden de mayor a menor preferencia si es que utilizaban varias. La lengua más utilizada es la española, seguida de la francesa. Este dato contrasta con el obtenido en la siguiente pregunta, donde queríamos saber en qué idioma encuentran principalmente la información que necesitan, además del español: 3 la encuentran en inglés o en francés y 1 en alemán e italiano. Un profesor se queda sólo con el español.

En cuanto al tipo de información que utilizan o han utilizado en su investigación, el más valorado ha sido el de la información conceptual y teórica, aunque también utilizan otros, pero en menor medida. El tipo de información menos usado es el de la información estadística o numérica. Otro dato de interés para conocer hasta qué punto valoran la información obtenida de fuentes personales es el de que 7 profesores confiesan no asistir regularmente a reuniones profesionales, conferencias o cualquier tipo de encuentro entre colegas.

En cuanto a cómo consiguen la información, la mayoría lo hace por su cuenta y 1 con ayuda de un profesional.

Sobre la utilidad que le dan a la biblioteca, los 9 lo hacen para consultar libros, aunque la usan también para consultar obras de consulta y revistas, y menos, para realizar peticiones al servicio de información, fotocopiar documentos o solicitar préstamo interbibliotecario. Es de destacar el caso de 3 profesores que sólo utilizan la biblioteca para consultar libros y el de 1, que utiliza la biblioteca para todas las opciones dadas.

En relación con los servicios y secciones que puede ofrecer un centro de información, se ha querido saber si conocen algunos y, si es así, qué opinión les merecen, puntuándolos. Las respuestas resultan de gran interés. No todos conocen todos los servicios; la mayoría conoce el servicio de préstamo a domicilio, de fotocopidora, de préstamo interbibliotecario, de acceso a base de datos, de lectura en sala, de revistas, de información bibliográfica, de catálogos y boletines de nuevas adquisiciones; son menos los que conocen el servicio de referencia, de orientación al usuario sobre el centro, de boletines de sumarios de revistas, de formación de usuarios y de buzón de sugerencias y guía del centro. Tan sólo un profesor conoce todos los servicios que se presentan y se da el caso de otro que dice conocer sólo el servicio de préstamo a domicilio. En cuanto a la puntuación dada, los profesores hicieron saber en su entrevista que la dieron pensando en sus respectivos centros de trabajo, cuya biblioteca tomaron como referencia. Este asunto lo hicieron destacar también en relación con el de su conocimiento de algunos servicios o secciones que estuvo de alguna manera mediatizado no sólo por los de esos centros sino también por los servicios o secciones que utilizaban al acudir a ellos. La valoración estará también determinada por la experiencia personal en las bibliotecas que utilizan. Así, el servicio de préstamo a domicilio es el mejor valorado, junto con el de catálogos y de préstamo interbibliotecario. No tanto lo son el de información bibliográfica y la sección de referencia, aunque dicen utilizar a menudo obras de consulta.

La satisfacción en relación con las búsquedas bibliográficas por cuenta propia es elevada, lo que nos hace pensar que se trata de un usuario autosuficiente y con experiencia en búsqueda de información. Tan sólo uno dice estar poco satisfactorio.

Las fuentes que resultan más útiles para su investigación son los libros, los contactos personales y las revistas, mientras que las menos útiles son tesis doctorales y actas de congresos. De todas las fuentes que se ofrecen, las que más utilizan son los libros de su especialidad, destacando que tan solo uno de la máxima puntuación a "revistas" o "internet". Contrasta el hecho de que 8 afirmen que han recibido algunas referencias bibliográficas útiles para su investigación a través de sus colegas o de cualquier otro contacto personal y no valoren estos como fuente de información. En cuanto al soporte que prefieren, los 9 se decantan por el tradicional en papel.

Para terminar, se les ha pedido que den el nombre de al menos 3 revistas que lean regularmente en relación con su actividad. Las más nombradas son españolas y las que tienen más prestigio en su especialidad. El vehículo de difusión más frecuentemente utilizado para dar a conocer los resultados de su investigación es el artículo de revista, aunque utilizan también la monografía y, con menor frecuencia, la ponencia. Tan sólo 3 han publicado en revistas extranjeras, el resto no lo ha hecho.

A partir del análisis de los datos obtenidos en la encuesta y entrevistas desarrolladas como prueba piloto, podemos decir que los usuarios de nuestro estudio utilizan la información y sus recursos tanto como complemento a su labor docente como a la de investigación. Son usuarios que valoran en gran medida la información obtenida de sus colegas y por ello forman parte de la más valorada asociación española en su materia. Pero confiesan usar fundamentalmente los libros como fuente de información y el papel como soporte. Son usuarios reales, sobre todo de bibliotecas universitarias, de las que conocen y valoran sus servicios, y fomentan su uso entre los alumnos. Se sienten satisfechos con la forma en que consiguen la información, que es autosuficiente. La documentación con la que trabajan está escrita preferiblemente en español (castellano) aunque reconocen que es la inglesa la lengua en la que se publica lo más actual en sus materias. De cualquier forma, la edad de los documentos que consultan puede ser de más de 20 años, dato que no se enfrenta con el hecho de que el tipo de información que más consumen es el de la información conceptual y teórica, que requiere un desarrollo más lento en su evolución.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ALVITE DÍEZ, María Luisa: “Evolución de las bases de datos jurídicas en España”, en *Anales de Documentación*, 7, 2004, pp. 7-27.
- ALVITE DÍEZ, María Luisa: *Evaluación de sistemas de recuperación de información en el entorno jurídico español*. León: Universidad, 2004.
- CALVA GONZÁLEZ, Juan José: “Las necesidades de información de los investigadores del área de Humanidades y Ciencias Sociales”, en *Revista General de Información y Documentación*, vol. 13 (2), 2003, pp.155-180.
- CALVA GONZÁLEZ, Juan José: “El fenómeno de las necesidades de información”, en *La investigación bibliotecológica en la era de la información. Memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la información. 24-26 de septiembre de 2003*. Compiladores Filiberto Felipe Martínez Arellano, Juan José Calva González. México: UNAM, 2004, pp. 177-203.
- CALVA GONZÁLEZ, Juan José: *Las necesidades de información. Fundamentos teóricos y métodos*. México: UNAM, 2004.
- CARRIZO SAINERO, Gloria: *La información en Ciencias Sociales*. Gijón: TREA, 2000.
- DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, Emilio : “Los métodos de investigación empleados en la literatura científica producida en Biblioteconomía y Documentación”, en *I Congreso universitario de Ciencias de la Documentación. Teoría, Historia y Metodología de la Documentación en España (1975-2000)*.

- Madrid: Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2000, pp. 625-641.
- DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, Emilio: *La investigación en biblioteconomía y documentación*. Gijón: Trea, 2002.
- DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, Emilio: “La investigación por encuesta en Biblioteconomía y Documentación española: análisis de las encuestas publicadas en revistas y congresos de la especialidad entre 1976 y 1997”, en *Metodologías de investigación en Información y Documentación*. Salamanca: Universidad, 2004.
- DEXEUS, Mercedes: “Fuentes de información en las áreas de Humanidades”, en *Conferencias sobre Bibliotecas Públicas. Cursos sobre Bibliotecas Universitarias y Bibliotecas Públicas*. Madrid: ANABAD, 1987, p. 120.
- GARCÍA PALOMEQUE, Rebeca; PÉREZ CAMPOS, Rafael: “Las nuevas tecnologías: un paso adelante en la documentación jurídica”, en *Biblioteconomía i Documentació*, nº 10, 2003, pp. 1-18.
- GONÁLEZ TERUEL, Aurora: *Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales*. Gijón: TREA, 2005.
- GRACIA ARMENDÁRIZ, Juan: “Una aproximación al estudio de la documentación en Ciencias Humanas y Sociales. Rasgos y características generales”, en *Documentación de las Ciencias de la Información*, nº16, 1993, pp. 81-89.
- GRACIA ARMENDÁRIZ, Juan: “Marco conceptual para el estudio de la información y documentación en Humanidades y Ciencias Sociales”, en *Homenaje a Juan Antonio Sagredo Fernández: Estudios de Bibliografía y Fuentes de Información*. Madrid: EUBD, UCM, 2001, p. 325.
- HERNÁNDEZ SALAZAR, Patricia: “El fenómeno de los usuarios de la información”, en *La investigación bibliotecológica en la era de la información. Memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la información. 24-26 de septiembre de 2003*. Compiladores Filiberto Felipe Martínez Arellano, Juan José Calva González. México: UNAM, 2004, pp. 165-176.
- MANUAL de documentación jurídica*. Edit. por Mateo Maciá. Madrid: Síntesis, 1998.
- PÁEZ MAÑÁ, Jorge: *Bases de datos jurídicos*. Madrid: CINDOC, CSIC, 1994.
- PÉREZ-ÁLVAREZ OSORIO, José Ramón: *Introducción a la información y documentación científica*. Madrid: Alambra, 1990.
- RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo: “De la práctica a la investigación”, en *La investigación bibliotecológica en la era de la información. Memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la información. 24-26*

de septiembre de 2003. Compiladores Filiberto Felipe Martínez Arellano, Juan José Calva González. México: UNAM, 2004, pp. 3-21.

ROMANOS DE TIRATEL, Susana: “Conducta informativa de los investigadores argentinos en Humanidades y Ciencias Sociales”, en *Revista Española de Documentación Científica*, 23, 3, 2000.

SEMINARIO latinoamericano sobre formación de usuarios de la información y los estudios de usuarios. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1997.

ANEXO

ENCUESTA DIRIGIDA A PROFESORES UNIVERSITARIOS PARA CONOCER SUS HÁBITOS Y NECESIDADES INFORMATIVAS EN DOCUMENTACIÓN IUSFILOSÓFICA

INFORMACIÓN GENERAL

Categoría académica:.....

¿Qué asignatura/s imparte en el presente curso académico y en qué curso?:

Asignatura/s.....

Curso.....

¿Pertenece a alguna asociación o sociedad académica o profesional?

Sí
No

¿A cuál?.....

¿Considera poco unificada la terminología específica de su tema de estudio?

Sí
No

¿Por qué?.....

¿Para qué fines utiliza la información? (Puede marcar más de una opción)

- actualización de conocimientos
- preparación de clases
- investigación (con fines a la publicación)
- otros fines (indíquelos).....

DOCENCIA

Como docente, ¿estimula a los alumnos el uso de los centros de información (bibliotecas, archivos, centros de documentación) como parte de su proyecto educativo?

Sí
 No ¿Por qué?.....

¿Y de los recursos de información?

Sí
 No ¿Por qué?.....

¿Qué centros de información utiliza habitualmente en relación con su actividad docente?

Biblioteca universitaria
 Otras bibliotecas especializadas
 Indique cuál/cuáles.....

Archivos
 Centros de documentación
 Biblioteca personal

¿Qué opina de los fondos de la biblioteca de su institución en relación con la labor docente que desempeña?

Son suficientes para todas sus necesidades
 Son suficientes para la mayoría de sus necesidades
 Son suficientes para algunas de sus necesidades
 Son suficientes sólo para una mínima parte de sus necesidades
 Son insuficientes para sus necesidades

Valore las siguientes fuentes, de acuerdo con la utilidad que tienen para usted en su labor docente

	Muy útil	Útil	No útil
Revistas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Libros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Actas de congresos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Obras de consulta ¹⁵	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Contactos personales, colegas, etc	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tesis doctorales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
(¿Cuáles?).....			

¿Ha recibido algunas referencias bibliográficas útiles para su actividad docente a través de sus colegas o de cualquier otro contacto personal durante el último año académico?

Sí
 No

¿Ha utilizado alguno de los siguientes recursos de información durante el presente curso académico para obtener información de interés en relación con su actividad docente?. (Marque con una X la opción deseada)

¹⁵ Diccionarios, enciclopedias, bibliografías...

- Bibliografías que figuraban en libros y publicaciones periódicas
- Bibliografías especializadas
- Boletines de resúmenes o de sumarios de revistas
- Catálogos de bibliotecas
- Catálogos de editoriales
- Boletines de nuevas adquisiciones
- Bibliografía elaborada por el personal de la biblioteca
- Difusión selectiva de la información¹⁶
- Contactos personales

INVESTIGACIÓN

¿Cuál es el tema de su investigación actual?

.....

¿Cuándo comenzó esta investigación?

.....

¿Está usted realizándola

- sólo
- con colegas de su especialidad
- con otros colegas

¿En qué etapa se encuentra de su investigación?

- Inicial
- Intermedia
- Final

La información que necesita para su presente investigación es

- Del presente año
- Del año pasado
- De los últimos 5 años
- De los últimos 10 años
- De los últimos 20 años o más

¿En qué idioma(s) prefiere la información que necesita? (Enumere según un orden de preferencia)

1º.....
 2º.....
 3º.....
 4º.....
 5º.....

¿En qué idioma(s) encuentra, principalmente, la información que necesita además del español? (Enumere según un orden de preferencia)

¹⁶ Información periódica que proporciona el profesional de la información sobre el tema de interés de los usuarios del centro

- 1º.....
- 2º.....
- 3º.....
- 4º.....
- 5º.....

Valore los siguientes tipos de información, de acuerdo a las veces que los ha utilizado en su investigación

	No utilizada	Utilizada algunas veces	Muy utilizada
Histórica o descriptiva	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Estadística o numérica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Metodológica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Conceptual y teórica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Asiste regularmente a reuniones profesionales o conferencias, etc?

- Sí (Especifíquelas).....

 No

La información bibliográfica la consigue: (Si desea marcar las diferentes opciones, ordénelas según mayor frecuencia)

- Por su cuenta ----
- Con ayuda de un profesional de la información ----
- Consultando con colegas ----

¿Con qué fin utiliza una biblioteca?

- Consultar libros
- Consultar revistas
- Consultar obras de consulta
- Realizar peticiones al servicio de información
- Fotocopiar documentos
- Otros (Especificar).....

De los servicios y secciones que presentamos a continuación y que puede ofrecer un centro de información, indique con una X cuál conoce y puntúe de 0 a 5 con qué frecuencia los utiliza

	Conoce	Puntuación
Servicio de lectura en sala	<input type="checkbox"/>	-----
Servicio de préstamo a domicilio	<input type="checkbox"/>	-----
Servicio de información bibliográfica	<input type="checkbox"/>	-----
Orientación al usuario sobre el centro	<input type="checkbox"/>	-----
Servicio de fotocopidora	<input type="checkbox"/>	-----
Servicio de préstamo interbibliotecario ¹⁷	<input type="checkbox"/>	-----
Servicio de formación de usuarios ¹⁸	<input type="checkbox"/>	-----
Buzón de sugerencias y peticiones	<input type="checkbox"/>	-----
Servicio de acceso a bases de datos	<input type="checkbox"/>	-----
Sección de revistas	<input type="checkbox"/>	-----

¹⁷ Mediante el préstamo interbibliotecario el usuario, a través de su centro, puede solicitar libros o artículos de revistas a otros centros

¹⁸ Charlas, conferencias, visitas guiadas, cursos sobre el manejo de algún recurso...

- Catálogos -----
- Boletines de nuevas adquisiciones -----
- Boletines de sumarios de revistas -----
- Guía del centro -----
- Sección de referencia¹⁹ -----

Cuando realiza búsquedas bibliográficas por su cuenta en un centro de información, el resultado es

- Muy satisfactorio
- Bastante satisfactorio
- Poco satisfactorio
- Muy poco satisfactorio

Valore las siguientes fuentes, de acuerdo con la utilidad que tienen para usted en su investigación

	Muy útil	Útil	No útil
Revistas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Libros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Actas de congresos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Obras de consulta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Contactos personales, colegas, etc.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tesis doctorales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
(¿Cuáles?).....			

¿Con qué frecuencia consulta el siguiente material? (Indique de 0 a 5 el grado de frecuencia)

	Consulta	Frecuencia
Libros de su especialidad	<input type="checkbox"/>	-----
Libros de otras especialidades	<input type="checkbox"/>	-----
Obras de consulta	<input type="checkbox"/>	-----
Revistas	<input type="checkbox"/>	-----
Tesis	<input type="checkbox"/>	-----
Fondo antiguo	<input type="checkbox"/>	-----
Actas de congresos	<input type="checkbox"/>	-----
Internet	<input type="checkbox"/>	-----

¿Qué soporte es el que prefiere?

- El tradicional(papel)
- El informático (cd rom, internet)

¿Ha recibido algunas referencias bibliográficas útiles para su investigación a través de sus colegas o de cualquier otro contacto personal durante el último año académico?

- Sí
- No

¿Ha utilizado alguno de los siguientes recursos de información durante el presente curso académico para obtener información de interés en relación con su investigación? (Marque con una X la opción deseada)

- Bibliografías que figuraban en libros y publicaciones periódicas
- Bibliografías especializadas

¹⁹ Obras de consulta

- Boletines de resúmenes o de sumarios de revistas
- Catálogos de bibliotecas
- Catálogos de editoriales
- Boletines de nuevas adquisiciones
- Bibliografía elaborada por el personal de la biblioteca
- Difusión selectiva de la información²⁰

¿Qué revistas lee regularmente en relación con su actividad?. Indique al menos 3

- 1.....
- 2.....
- 3.....

¿Cuál es el medio que utiliza con más frecuencia para dar a conocer los resultados de su investigación?

- La monografía (libro)
- La revista (artículo)
- El congreso (ponencia)
- Otros

¿Ha publicado en alguna revista extranjera?

- Sí
- No

Muchas gracias por su colaboración

²⁰ Información periódica que proporciona el profesional de la información sobre el tema de interés de los usuarios del centro